

LA REPRESENTACIÓN DE LA CIUDAD DESDE LOS MODELOS URBANOS Y SUS FORMAS DE ANÁLISIS. Del renacimiento al siglo XIX

MSc. Pablo Argibay Wikander

División de Investigación de Diseño Urbano, Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela.

e-mail: pablo.argibay@gmail.com

RESUMEN

La comprensión de la ciudad requiere de su análisis desde posturas que abarcan el análisis morfológico de los elementos que la estructuran, hasta la comprensión de su proceso histórico y formas de representación. En este sentido, el estudio de los modelos urbanos y su representación, permiten comprender la ciudad contemporánea a partir de sus elementos causales, para su intervención.

El objetivo, es comprender las formas de análisis y representación urbana durante el renacimiento hasta el siglo XIX, desde la visión de los modelos urbanos.

Bajo una perspectiva metodológica de tipo documental, se parte de la siguiente premisa: “de los modelos urbanos advienen formas de análisis y representación urbana, que procuran la comprensión de la ciudad desde diversas posturas, para ilustrar el proceso urbano en cada momento histórico”

Como resultado se evidencia que la ciudad puede ser analizada y representada desde el enfoque morfológico, los modelos urbanos y la comprensión de su proceso histórico. Este enfoque presenta formas alternativas de análisis y representación urbana, donde se contemplan distintos elementos que convergen en la ciudad contemporánea.

Palabras clave: Análisis y representación urbana, proceso urbano, modelos de ciudad, diseño urbano, espacio público.

INTRODUCCIÓN

Los estudios urbanos realizados bajo esquemas convencionales, analizan la ciudad desde la forma urbana en el presente construido. Estos estudios plantean abstracciones de la realidad contemporánea, en los cuales la ciudad se descompone en sus elementos fundamentales, para analizar sus partes como elementos aislados. Estas visiones, dejan de lado el estudio de los procesos de crecimiento y transformación urbano, aspectos económicos, políticos y sociales que devienen en modelos urbanos. Así como los actores que intervienen en la construcción de la ciudad, la valoración de sus intereses, experiencias y motivaciones.

En esta ponencia, se plantean tres modelos urbanos durante un período que comienza en el renacimiento y termina en el siglo XIX. De estos modelos urbanos advienen formas de

análisis y representación urbana, que procuran la comprensión de la ciudad desde distintas posturas.

Partiendo del renacimiento y finalizando con la ciudad bella, se toma en cuenta la repercusión de los modelos urbanos en la construcción de la ciudad, sus elementos causales y las distintas formas de representación de cada modelo, para ilustrar el proceso urbano en cada momento histórico.

La ponencia se encuentra dividida en tres partes. En la primera parte, se conceptualiza el modelo renacentista y las diferencias formales y conceptuales entre el renacimiento y el barroco; en la segunda parte, se presenta la ciudad industrial y la concreción del plan Cerdá y el plan Haussmann como respuesta a ésta última; y en la tercera parte, se introduce el movimiento de la ciudad bella y Camilo Sitte como una propuesta humanizadora ante el urbanismo científico de finales del siglo XIX, y como antecedentes de los modelos de ciudad del siglo XX.

La ciudad renacentista y barroca

El renacimiento, extendido desde el siglo XV hasta finales del siglo XVIII, tiene sus orígenes en Florencia como reacción al misticismo medieval. La condición social y económica de la ciudad estado, dirigida por familias de comerciantes ricos y poderosas, propician el mecenazgo sobre las artes, la arquitectura y el urbanismo. “El término renacimiento significa, literalmente, volver a nacer: la resurrección del interés por las formas del arte clásico de la antigua Roma y la antigua Grecia y su utilización como motivo de inspiración en la pintura, la escultura, la arquitectura y el urbanismo europeo” (Morris, 1979, pág. 174).

Para estas familias de comerciantes, las convenciones religiosas del medioevo carecían de atractivo e incitan hacia redescubrirse en el espíritu de la antigüedad romana y griega. El renacimiento se difundió desde Florencia al resto de Italia y posteriormente a Francia, Gran Bretaña y otras partes de Europa. Aun cuando existan distintas periodizaciones para el renacimiento, como la expuesta por Morris (1979), en la historia de la ciudad se destaca el renacimiento y el barroco por ser las que van a tener una repercusión más relevante en la forma urbana.

El modelo renacentista comprende cinco amplios campos de actuación del planeamiento urbano: sistemas de fortificaciones, creación de nuevos espacios públicos, apertura de una nueva red de calles principales, anexión de barrios residenciales y el trazado de nuevas ciudades. A su vez, estas actuaciones se basan en tres elementos principales con los cuales se interviene en la ciudad: la calle rectilínea, el trazado reticular y los espacios públicos. La organización del espacio renacentista apunta hacia un lugar sosegado, en equilibrio y en reposo. Uno de los mejores ejemplos de este tipo es la Piazza Annunziata en Florencia, donde observamos un lugar bien definido, de bordes continuos y alturas homogéneas que equilibran y regularizan el espacio (figura 1).



Figura 1

Piazza Annunziata

Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/f9/Piazza_SS_Annunziata_Firenze_Apr_2008_%2818%29-Piazza_SS_Annunziata_Firenze_Apr_2008_%2827%29.jpg

En el renacimiento surge la figura del arquitecto, como profesional que sustituye al maestro cantero del medioevo. Entre las funciones del arquitecto se incluyen las de trazar las planimetrías previas a la obra, bien sea arquitectónica o urbana.

Las nuevas representaciones planimétricas son producto de distintas tratadísticas: por un lado, la tradición vitrubiana anterior al medioevo; y por otro, las nuevas tratadísticas como la de Alberti, que propone la distinción entre la fase de proyecto y la de construcción, así como la representación en planta o en forma de modelo, dejando las perspectivas para los pintores (Hernández, 2014) (figura 2 y 3).



Figura 2

Fachada de la Iglesia de San Andrés

Autor: Alberti

Fuente: http://arteinternacional.blogspot.com/2011/12/arquitectura-italiana-del-quattrocento_8885.html

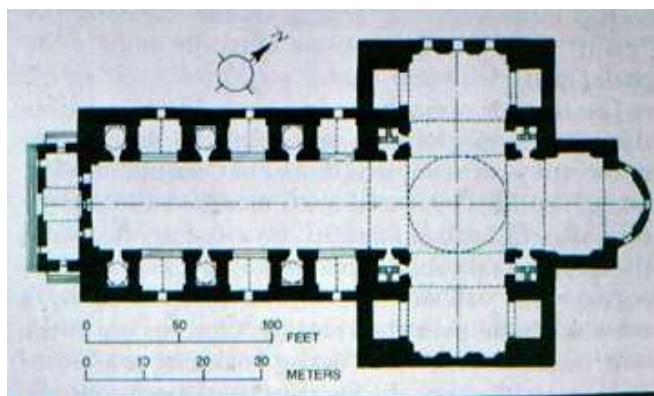


Figura 3

Planta de la Iglesia de San Andrés

Autor: Alberti

Fuente: http://arteinternacional.blogspot.com/2011/12/arquitectura-italiana-del-quattrocento_8885.html

El dibujo arquitectónico es sistematizado en la “Carta a León X” de 1519. La carta, de autoría de Rafael Sanzio (1483-1520) y redacción de Baldassarre Castiglione (1478-1529),

constituye el manifiesto y el programa arqueológico de la corte papal renacentista, “...en ella el artista lamenta el estado de abandono de los restos de la antigua Roma y recuerda el encargo papal de reconstruirla gráficamente a partir de sus ruinas. Para ello indica los criterios de distinción de los edificios romanos antiguos de los demás: bárbaros, góticos y modernos” (Garriga, 1989, pág. 220)

En el ámbito cartográfico, destacan la traducción al latín de la Geografía de Ptolomeo y los nuevos métodos de medida basados en la triangulación geodésica descritos por Gemma Frisius en 1533, los cuales propician la medición de las ciudades y el trazado de nuevas tramas (figura 4).

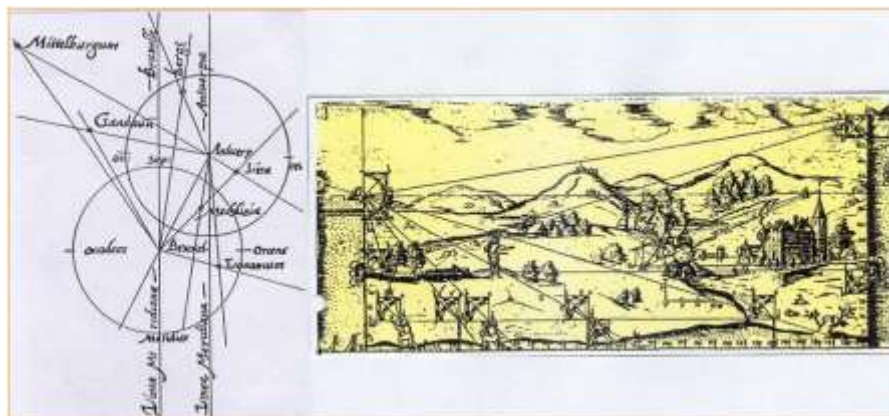


Figura 4

Método de la triangulación de Gemma Frisius

Fuente: http://www.madrimasd.org/blogs/vias_pecuarias/2008/03/27/87597#.VYLU-Pl_Okq

Durante el período barroco, los gobernantes contaban con el poder político y económico para ejecutar proyectos de mayor escala que en el renacimiento; los más notables serán los de Luis XIV y Luis XV en Versalles, Pedro el Grande en San Petersburgo y Sixto V en Roma.

El modelo Barroco, apunta hacia la construcción de grandes perspectivas infinitas y recurre al impacto y al poder de la emoción para conmovir al espectador. El urbanismo barroco ejerce un impacto poderoso y se afana por conseguir la ilusión de un espacio infinito. La plaza de la basílica de San Pedro constituye un ejemplo de las perspectivas infinitas, producto de la conversión de la planta centralizada de Bramante y Miguel Ángel en una longitudinal, además de la proyectación de la fachada por Carlo Maderno (figura 5 y 6).



Figura 5

Grabado de la basílica de San Pedro

Fuente: <http://artchist.blogspot.com/2014/09/basilica-de-san-pedro.html>



Figura 6

Basílica de San Pedro

Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Piazza_San_Pietro,_Citta_del_Vaticano.jpg

Durante el período del renacimiento y el barroco surge una preocupación por la simetría, se remplazan las ideas de verticalidad del gótico por la concepción de un espacio horizontal de permanencia e inmovilidad. La distribución del programa apunta a una composición de uno o más ejes. Las iglesias idénticas de la Piazza del Popolo en Roma (figura 7), son un ejemplo extremo de la distribución simétrica de los elementos de la ciudad. Se concede gran importancia a la conclusión de las perspectivas mediante la implantación cuidadosa de edificios monumentales, obeliscos y estatuas. La perspectiva es uno de los elementos básicos en la construcción de la ciudad y uno de los hechos más importantes de la historia del arte (Morris. 1979).



Figura 7

Piazza del Popolo - Roma

Fuente: <http://analitica.com/vida-con-estilo/roma-la-ciudad-eterna/>

Durante el período renacentista y barroco, las intervenciones urbanas de los poderes públicos centran sus esfuerzos en sanear y reglamentar las áreas centrales de las ciudades. A partir del desarrollo industrial del siglo XIX, se realizan intervenciones urbanas que amparen una nueva trama social y política.

La ciudad industrial: el plan Cerdá y el plan Haussmann

A lo largo del siglo XIX, nace en Europa y Norteamérica una cultura asociada al reformismo social que plantea los primeros modelos para la ciudad industrial, los cuales buscan resolver los problemas producidos por las fórmulas inmobiliarias hiper-especulativas.

Desde esta lógica de reformismo social nacen dos modelos vinculados a la nueva regulación urbanística: por un lado, el modelo de ciudad continua plantea el crecimiento ilimitado de la ciudad, organizado por la nueva ingeniería de transporte, planteando un sistema de calles amplias rectilíneas y un grupo de ordenanzas para la edificación; por otro lado, el modelo policéntrico limita el tamaño de la ciudad planteando un conjunto de ciudades vinculadas, de población limitada y estableciendo vínculos entre la ciudad y el campo (Vergara, De las Rivas. 2004).

El modelo de ciudad continua tiene su origen en la tradición continental europea, una economía liberal, el control del centralismo estatal y las bases de un urbanismo “científico”. Tal es la posición de Idelfonso Cerdá en su trabajo “Teoría General de Urbanización” y el ensanche de Barcelona.

El plan Cerdá

La ciudad de Barcelona tiene problemas de hacinamiento, a lo que Cerdá (1815-1876) responde con una ciudad “más abierta” recurriendo al análisis topográfico de la región. Este análisis, incluye el levantamiento del campo de Barcelona, la ciudad existente, la red de caminos, el relieve y otros centros poblados. Lo novedoso del Plan Cerdá es el análisis de la ciudad existente, tomando en consideración variables físicas, topográficas, trama y características de la población entre otras (figura 8 y 9).



Figura 8
Plan Cerdá - Análisis

Fuente:

<http://www.anycerda.org/web/imgs/fa150anys-resumg-g.jpg>



Figura 9
Plan Cerdá - Análisis

Fuente: <http://www.anycerda.org/web/imgs/fa150anys-placerda1-g.jpg>

El ensanche de Barcelona propone estructurar la ciudad a través de un plan integrador que incorpora un nuevo trazado que articula lo existente y lo nuevo, así como un grupo de ordenanzas para la edificación (Vergara, De las Rivas. 2004).

La cuadrícula que introduce Cerdá es un paradigma racional que contrasta con la perspectiva barroca y ocupa la totalidad del espacio vacío. Esta cuadrícula es interrumpida por avenidas que la irrumpen como la diagonal o el paseo de Gracia, para establecer conexiones entre lo existente y los nuevos desarrollos. Dentro de la trama, se plantea tipologías con diferentes modos de ocupación de la manzana, sin llegar al diseño de edificaciones concretas (figura 10, 11 y 12).



Figura 10

Plan Cerdá – proyecto original

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Plan_Cerd%C3%A1#/media/File:PlaCerd%C3%A11859b.jpg



Figura 11

Configuración de manzanas del Plan Cerdá

Fuente: <http://1.bp.blogspot.com/iwUIYb77wM0/TfOQfUACdFI/AAAAAAAAABAA/TjUoHhF1ewo/s1600/027densificacionmanzana.jpg>



Figura 12

Plan Cerdá – actualidad

Fuente: <http://timerime.com/es/periodos/2208282/Siglo+XIX/>

El plan Haussmann

Por su lado Haussmann (1809-1891) plantea en París, transformaciones urbanas basadas en las expropiaciones y concesiones administrativas que habían orientado el mercado inmobiliario, pero la estructura del trazado sigue siendo la del barroco.

Hausmann introduce una serie de leyes que permiten la expropiación forzosa de la propiedad privada, con el objetivo de introducir mejoras sanitarias y de comunicación. Esto le permitió a Hausmann eliminar muchas de las calles antiguas y viviendas. En su lugar se construyeron grandes avenidas arboladas, extensos jardines, estaciones ferroviarias y espacios públicos que organizaban la ciudad (figura 13 y 14). Igualmente, el plan Hausmann limitó las alturas de las edificaciones en relación con el ancho de la calle para construir un perfil urbano regular y propició la construcción de puntos de referencia como el Arco del Triunfo y el Gran Palacio de la Ópera.



Figura 13

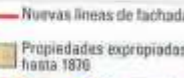
Nuevas vías trazadas por el plan Haussmann
Fuente: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/1/1d/Paris-haussmann-centre.png>



Figura 14

Vista aérea de la plaza de Charles de Gaulle, rediseñada por Haussmann, con anchas vías en disposición radial a partir del Arco del Triunfo. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Georges-Eug%C3%A8ne_Haussmann

El plan Haussmann, el cual continúa con el modelo de ciudad continua, plantea el crecimiento ilimitado de la ciudad y organizando la ciudad con base a la vialidad, y logra otros objetivos más allá de los inicialmente planteados. Por un lado, se limpiaron los barrios rojos y se construyen en su lugar apartamentos para la burguesía, lo cual desplaza a las clases obreras a las periferias de la ciudad; y por otro lado, la construcción de grandes avenidas, la eliminación de calles estrechas medievales y el emplazamiento de edificios gubernamentales en puntos clave de la ciudad, facilita desplegar las fuerzas del orden público con batallones en formación y artillería, que impiden la colocación de barricadas como en las revueltas de 1830 y 1848 (Vergara, De las Rivas. 2004) (figura 15).



Trazado de la avenida de la ópera, según el plan Haussmann

m

Camilo Sitte y el movimiento para la ciudad bella

Para Sitte, son de gran valor las infraestructuras urbanas que garantizan el transporte y mejoran la calidad de vida, al tiempo que considera vital comprender los espacios históricos y promover un urbanismo que sea fruto de la composición artística de la ciudad histórica(Farrelly 2011)(figura 16).

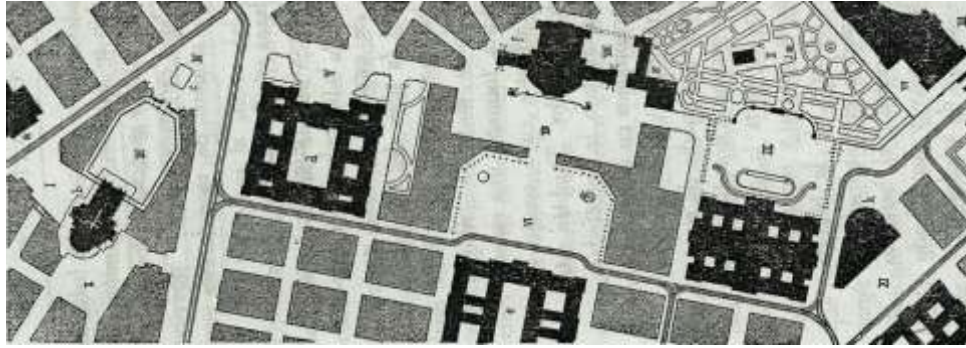


Figura 16

Viena – Plano de conjunto donde se analizan plazas y edificios

Autor: Camilo Sitte

Fuente: Construcción de ciudades, pág. 187.

El análisis morfológico planteado por Sitte muestra preocupación por el contexto urbano, estableciendo relaciones, midiendo y comparando los distintos elementos del espacio urbano y su entorno. De estos análisis surgen las reglas compositivas entre el vacío y lo edificado en la ciudad histórica. El método de análisis y representación urbana de figura – fondo, planteado por Sitte, constituye uno de las contribuciones más importantes en el estudio de la ciudad (figura 17).



Figura 17

29 planos a escala uniforme.

Autor: Camilo Sitte

Fuente: Construcción de la ciudad según principios artísticos, pág. 12.

La representación de Sitte elude a la simetría, los ejes y los ángulos rectos. Busca un espacio urbano más dramático, planteando un orden aparente, una composición compensada donde la jerarquización de espacios y el uso de la escala adecuada son vitales para el diseño de la ciudad. Se busca la sorpresa y la sucesión de sensaciones, alude a la plaza como recinto vacío pero lleno de significación y carácter. De aquí la importancia del análisis morfológico de las formas compositivas de la ciudad, la edificación es referencia para diseñar el espacio público y articular la secuencia de recorridos y espacios.

En Norteamérica el movimiento para la ciudad bella surge por el interés por embellecer y hacer más funcionales las ciudades. El movimiento considera una perspectiva donde lo

formal, la calidad estética y lo ambiental son aspectos vitales para la ciudad. Este movimiento es impulsado por las clases medias altas y plantea el comienzo del plan urbano en Norteamérica (Vergara, De las Rivas. 2004).

El movimiento condujo al diseño de parques y sistemas de parques que estructuran la expansión de la ciudad y el territorio, dotan de vida propia a la ciudad y la embellecen. Según Olmsted la naturaleza embellece la ciudad y provee de espacios públicos de esparcimiento (figura 18).



Figura 18

Proyecto para el conjunto de parques lineales de Boston.

Fuente: <http://urban-networks.blogspot.com/2012/04/melodias-encadenadas-i-el-emerald.html>

El sistema de parques lineales de Boston (*Emerald Necklace*) constituye una de las aportaciones más importantes de Olmsted y el movimiento para la ciudad bella. La estructura se basa en un sistema de corredores ecológicos, que recompone el bosque de galería de los arroyos que fluyen hacia el río Charles. Una amplia y arbolada vía, es el elemento que conecta y vincula los distintos espacios abiertos y corredores fluviales desde *Franklin Park* hasta *The Back Bay Fens* y el río Charles (figura 19).



Figura 19

Boston Common Park – Sistema de parques lineales de Boston

Fuente: http://www.daniel.prado.name/Varios-Viajes.asp?art=422#.VYQwN_1_Oko

El reconocimiento de la vegetación y los parques urbanos, es un gran aporte hacia la comprensión de la ciudad como una totalidad, donde cada parte tiene su valor propio. Igualmente, el análisis y representación de la ciudad desde un punto de vista donde lo verde constituye un elemento esencial introduce nuevas ideas y concepto en la percepción, proyectación y construcción de la ciudad, que han tenido un alcance que llega hasta nuestros días.

REFLEXIONES FINALES

El estudio de la ciudad desde una perspectiva histórica, nos permite reconocer dos elementos que han influido en su proceso de crecimiento y transformación urbano. Por un lado, los distintos modelos de ciudad, que devienen de los elementos causales de la forma urbana; y por otro lado, los distintos métodos de análisis y representación urbana, que devienen de los modos de pensar la ciudad en cada momento histórico.

Ahora bien, la construcción de fragmentos de ciudad a partir de la interpretación y aplicación de los distintos modelos ha producido fragmentos de ciudad desiguales en cuanto a su forma urbana, lo que ha influido en las formas de habitar de estos lugares. De esta manera, cada fragmento de ciudad va a desarrollar dinámicas propias del modelo que, hasta cierta medida, van a persistir en el tiempo.

Partiendo de lo anterior, podemos observar que la ciudad contemporánea es el resultado de la aplicación de distintos modelos de ciudad sin vinculación aparente, lo que la ha convertido en un pathwork de estructuras urbanas de distintos tiempos. En muchos casos, las distintas estructuras urbanas contemporáneas, se encuentran desvinculadas debido a la poca comprensión de los modelos de ciudad de los cuales devienen. Dando como resultado una ciudad discontinua y poco integrada.

Ahora bien, para incentivar la continuidad e integración urbana, se hace imprescindible la vinculación de estos fragmentos de ciudad en términos de sus morfologías, estructuras y funcionamientos, así como una comprensión integral de los mismos. De aquí, que la comprensión de la ciudad contemporánea va depender de la comprensión de los distintos modelos de ciudad, materializados en la forma urbana que aun coexisten en ella.

De esta manera la comprensión de los modelos de ciudad, su análisis y representación, permite proyectar la ciudad contemporánea de una forma integradora, reuniendo los elementos del pasado y el presente, y estableciendo vínculos formales, basados en los modelos de ciudad que propicien la continuidad urbana.

Finalmente, se asume como propio una idea de Terán cuando expone “todo lo que se intente o realice en el análisis de las características de lo urbano no será vana especulación, sino un esfuerzo encaminado a dar respuestas a una legítima aspiración del saber” (Terán, 1989, p.10). De aquí, que cada mirada sobre el tema urbano es tan valiosa como su

El reconocimiento de la vegetación y los parques urbanos, es un gran aporte hacia la comprensión de la ciudad como una totalidad, donde cada parte tiene su valor propio. Igualmente, el análisis y representación de la ciudad desde un punto de vista donde lo verde constituye un elemento esencial introduce nuevas ideas y concepto en la percepción, proyectación y construcción de la ciudad, que han tenido un alcance que llega hasta nuestros días.

REFLEXIONES FINALES

El estudio de la ciudad desde una perspectiva histórica, nos permite reconocer dos elementos que han influido en su proceso de crecimiento y transformación urbano. Por un lado, los distintos modelos de ciudad, que devienen de los elementos causales de la forma urbana; y por otro lado, los distintos métodos de análisis y representación urbana, que devienen de los modos de pensar la ciudad en cada momento histórico.

Ahora bien, la construcción de fragmentos de ciudad a partir de la interpretación y aplicación de los distintos modelos ha producido fragmentos de ciudad desiguales en cuanto a su forma urbana, lo que ha influido en las formas de habitar de estos lugares. De esta manera, cada fragmento de ciudad va a desarrollar dinámicas propias del modelo que, hasta cierta medida, van a persistir en el tiempo.

Partiendo de lo anterior, podemos observar que la ciudad contemporánea es el resultado de la aplicación de distintos modelos de ciudad sin vinculación aparente, lo que la ha convertido en un pathwork de estructuras urbanas de distintos tiempos. En muchos casos, las distintas estructuras urbanas contemporáneas, se encuentran desvinculadas debido a la poca comprensión de los modelos de ciudad de los cuales devienen. Dando como resultado una ciudad discontinua y poco integrada.

Ahora bien, para incentivar la continuidad e integración urbana, se hace imprescindible la vinculación de estos fragmentos de ciudad en términos de sus morfologías, estructuras y funcionamientos, así como una comprensión integral de los mismos. De aquí, que la comprensión de la ciudad contemporánea va depender de la comprensión de los distintos modelos de ciudad, materializados en la forma urbana que aun coexisten en ella.

De esta manera la comprensión de los modelos de ciudad, su análisis y representación, permite proyectar la ciudad contemporánea de una forma integradora, reuniendo los elementos del pasado y el presente, y estableciendo vínculos formales, basados en los modelos de ciudad que propicien la continuidad urbana.

Finalmente, se asume como propio una idea de Terán cuando expone “todo lo que se intente o realice en el análisis de las características de lo urbano no será vana especulación, sino un esfuerzo encaminado a dar respuestas a una legítima aspiración del saber” (Terán, 1989, p.10). De aquí, que cada mirada sobre el tema urbano es tan valiosa como su

contraparte, por lo que se hace necesario comprender las múltiples miradas para dar una mejor respuesta a la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

Farrelly, Lorraine 2011. Dibujo para diseño urbano. Laurence King Publishing. Londres.

Garriga, Joaquim 1989. Renacimiento en Europa. Editorial Guatavo Gili. Barcelona

Hernández, I. /fernández, A./peinado, Z. (n/f) El análisis del paisaje urbano a través del dibujo. Ponencia. Pp.1-6. Extraído el 20/05/2014 de http://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/14941/AGUST%C3%8DN%20L-FERN%C3%81NDEZ%20A-PEINADO%20Z%20J_El%20an%C3%A1lisis%20del%20paisaje%20urbano%20a%20trav%C3%A9s%20del%20dibujo.pdf?sequence=1

Morris, A. E. J. 1979. Historia de la forma urbana. Gustavo Gilli. Barcelona

Roch Peña, Fernando 2001. La ciudad jardín, la urbanidad revisada. Revista Ciudades. Madrid.

Sitte Camilo 1889. Construcción de la ciudad según principios artísticos. Editorial Corsá. Barcelona.

Terán, Fernando 1989. La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden. Cehopu-mopu, Madrid.

Vergara, De Las Rivas 2004. Territorios inteligentes. Gráfica Monterreina. Madrid